



Lo que escuchamos

Synod + Sínodo
2021-2023



en la Parroquia de Santa Catalina de Alejandría, Riverside, CA

Padre Jun Cajucom, MSC, Pastor; y el Diácono Richard Heames y Pam Lucero, co-líderes

La Iglesia de Santa Catalina de Alejandría ha estado involucrada activamente en el proceso del Sínodo desde enero de 2022, con parte del trabajo preliminar realizado en 2021. El tema fue "Para una Iglesia sinodal: Comunión, Participación y Misión."

Se realizaron once sesiones de escucha de febrero a abril, junto con la distribución de una encuesta. Como resultado de esos esfuerzos, se escucharon a 183 voces.

Las sesiones de escucha buscaron a los siguientes grupos:

- Feligreses en general.
- Adolescentes, especialmente aquellos que se preparan para la confirmación.
- Feligreses de habla hispana.
- Miembros de la comunidad sorda.
- Adultos y niños dedicados a la educación religiosa.
- Ministros litúrgicos.
- Miembros del Consejo Parroquial.
- Jubilados

La mayoría de las sesiones se llevaron a cabo a través de Zoom, aunque las sesiones en persona se llevaron a cabo después de ciertas misas entre semana tanto en Santa Catalina como en la comunidad de jubilados de Westmont Village.

Algunos de los temas principales que surgieron fueron:

- Cómo ministrar mejor a las personas mayores.
- Cómo satisfacer mejor las necesidades de los feligreses de habla hispana.

papel de la familia es crucial para mantener a las personas comprometidas con su fe; sin embargo, muchos participantes dijeron que crecieron en hogares católicos donde pocos hermanos permanecieron fieles a la iglesia.

Algunos participantes dijeron que no estaban de acuerdo con la forma en que la iglesia manejó los cargos de abuso sexual por parte de los sacerdotes. Otros mencionaron la presión de los compañeros como un factor en la decisión de mantenerse alejados: algunos por preocupación sobre lo que otros podrían pensar de ellos. Algunos no estaban de acuerdo con las enseñanzas de la iglesia y algunos mencionaron la falta de apoyo familiar.

Un lazo fuerte a lo largo de la discusión fue un mayor énfasis en las enseñanzas de la fe católica, en el hambre de aprender más sobre la liturgia, los sacramentos, las Escrituras y el catecismo. En una era en la que nuestra política y nuestra iglesia se han polarizado, los católicos buscan fuentes de información confiables. Hay voces discordantes: llamados a una misa en latín, apoyo a líderes críticos con el Papa Francisco, defensa de organizaciones y puntos de vista extremos. En la primera lectura del 20 de mayo de 2022 de Hechos, se contó la historia de los representantes enviados por los Apóstoles a las comunidades gentiles en Antioquía y en otros lugares. “Hemos oído que algunos de los nuestros que salieron sin ningún mandato nuestro los han molestado con sus enseñanzas y perturbado su tranquilidad”. Buscaron aclarar las cosas con una misiva que enviaron. En su homilía ese mismo día, nuestro sacerdote se refirió a las distorsiones y la desinformación provenientes de las redes sociales. Las redes sociales, como aquellas “sin ningún mandato” en la iglesia primitiva, pueden amplificar y distorsionar puntos de vista discordantes. Puede haber un papel para nuestros líderes en Santa Catalina para aclarar las enseñanzas de la iglesia.

En general, durante el proceso del Sínodo hubo una sensación positiva de gratitud por parte de los asistentes por las sesiones de escucha, y que pudimos unirnos como comunidad y compartir entre nosotros, especialmente durante las conversaciones en persona. Aprendimos más sobre los desafíos de las familias que buscan enriquecer su fe. Mientras tanto, algunos están lidiando con problemas como la salud mental y el autismo. También aprendimos más sobre las necesidades especiales de la comunidad sorda y las personas con otras discapacidades.

Aquí hay breves resúmenes de las discusiones bajo cada uno de los tres Pilares del Sínodo. A continuación de estos breves resúmenes se encuentran resúmenes más detallados de las discusiones.

Comunión:

Somos “pueblos diversos de una sola fe”, nuestros obispos nos han dicho sobre el Sínodo. “La comunión que compartimos encuentra sus raíces más profundas en el amor y la unidad de la Trinidad”.

Nuestros participantes hablaron de una multitud de formas en que podemos lograr esa comunión, reflejando en temas que surgieron en los segmentos de Participación y Misión de nuestras sesiones de escucha. El papel de la familia en el fomento de la fe es primordial. Los miembros de la comunidad de Santa Catalina quieren ver una parroquia que incluya las necesidades de los jóvenes, los hispanohablantes, los sordos y los ancianos. Quieren ver la participación de algo más que “el mismo grupo pequeño de personas”.

Participación:

Estamos llamados, como nos dicen nuestros líderes en el Sínodo, "a participar en el ejercicio de una escucha profunda y respetuosa de los demás".

La bienvenida se puede expresar de muchas maneras diferentes. Llega cuando los anfitriones de hospitalidad se paran en la puerta saludando, o cuando se ofrece café y donas después de la misa. Llega cuando los líderes del ministerio invitan a los voluntarios a dar un paso al frente para ayudar y responder a sus esfuerzos por involucrarse. Llega cuando la parroquia y la iglesia se acercan a las muchas personas que se sienten desconectadas: a los ancianos, los jóvenes, los homosexuales, los católicos divorciados, los inmigrantes que se sienten más cómodos en sus idiomas nativos. Santa Catalina tiene una reputación entre algunos por ser para la élite, los angloparlantes, por su rigidez.

Misión:

El vivir nuestra fe se enfoca en estas tres áreas: la oración, la participación en la Misa y salir y servir a los demás.

Un participante resumio la idea de Misión de esta manera: “La misión de la iglesia debería ser ayudar a las personas en su jornada de fe”. Otro dijo: “La misión de la Iglesia es proclamar el Evangelio, transformar a las personas en mejores personas; transformar la sociedad; santificar a la gente”.

Esos sentimientos reflejan lo que nuestros líderes nos dicen en el Sínodo, que la misión de la iglesia es evangelizar, “dar testimonio del amor de Dios en medio de toda la familia humana”.

Asistir a Misa constituye nuestra oración más importante y el latido de nuestra fe. Los participantes quieren aprender más sobre la Misa y nuestra fe para

profundizar nuestro aprecio por ella. Quieren no solo aprender una serie de gestos de memoria: quieren aprender por qué hacemos lo que hacemos en la misa y de dónde provienen las diversas oraciones. Quieren escuchar claramente el mensaje de nuestra fe no solo en inglés, sino también en español, tagalo y ASL.

Además, ven la misión de nuestra iglesia como el ayudar a los demás, ser amables, solidarios y respetuosos. Cuando vamos en paz a amar y servir al Señor, estamos viviendo esa Misión y nuestra fe.

Mirando hacia el futuro

En el mejor de los casos, la parroquia ha tenido que lidiar con la pérdida de feligreses que pueden haber perdido interés en la religión en general, o que se han mudado a otra parroquia o ciudad, o que se han unido a una congregación no católica. El sínodo comenzó cuando la parroquia estaba tomando medidas para reabrir luego de dos años de la pandemia de Covid-19. El período de 2020 a 2022 presentó desafíos únicos, incluidas las limitaciones en el uso del santuario y otras instalaciones parroquiales. Pero la parroquia respondió trasladando muchos servicios religiosos a transmisión en vivo, Zoom y otras plataformas en línea. También invirtió en un sistema de video moderno para transmitir misas en vivo y eventos parroquiales desde el santuario. Sin embargo, gran parte de la conversación en las conversaciones del sínodo se centró en qué servicios se eliminaron durante la pandemia, como los rosarios después de la Misa dentro de la iglesia.

En cierto sentido, la pandemia le presenta a la parroquia la oportunidad de mirar sus ministerios y prácticas con una mirada fresca y determinar qué cambios y mejoras se pueden hacer.

Los próximos pasos para la parroquia incluyen un resumen del proceso del sínodo con los feligreses, la presentación de los hallazgos y un diálogo sobre cuáles serán los próximos pasos para que podamos caminar juntos.

Aquí hay un resumen de los puntos que surgieron durante la discusión de cada uno de los tres Pilares. Los encuestados a menudo volvían a los mismos temas cuando hablaban de cada uno de los Pilares.

Comunión

Aspectos destacados de la discusión:

Al revisar la discusión sobre el primer pilar, la Comunión, algunas áreas comunes de interés, satisfacción y preocupación comenzaron a ser evidentes:

Feligreses muy fieles y activos han crecido en la parroquia y/o tienen una familia muy devota. Miembros que han mantenido a la familia centrada en Dios y la Iglesia.

Los feligreses mayores están preocupados por la falta de jóvenes en la misa y la escasez de jóvenes en el servicio y el ministerio. Los “católicos de cuna” mayores de 60 años se preocupan por el desgaste y por mantener vivas las tradiciones, el dogma y la belleza de la Iglesia, mientras enseñan a los jóvenes la verdad y la belleza de la fe católica.

Existe una preocupación por parte de muchos de los feligreses más devotos de que el mismo grupo pequeño de personas parece hacer todo el trabajo en el Ministerio, y los miembros más nuevos y/o los jóvenes no están respondiendo al llamado. Muchos de los que sirven en varios ministerios también expresan esta preocupación, ya que siempre se les pide que hagan más y no sienten que sea posible hacer más de lo que ya están haciendo.

La comunidad de habla hispana siente que necesita más Misas, más desarrollo de la fe y más clases, o experiencias para los jóvenes que se ofrezcan en español.

La comunidad sorda expresó la necesidad de sacerdotes o diáconos que puedan comunicarse en ASL, o un invitado que pueda ministrarles en su propio idioma en ocasiones. Fue una expresión de sentimiento en el exterior mirando hacia adentro.

Hay hambre de más eventos o clases de desarrollo de la fe. Muchos sienten que ellos o sus familiares están poco catequizados y no entienden muchos principios católicos básicos, como la Presencia real en la Eucaristía.

Hubo varias expresiones de la necesidad de ministrar a las personas mayores que viven solas y necesitan contacto humano o un compañero de oración. Quizás parte de esta necesidad es ver que estén comiendo adecuadamente y que vayan a sus citas.

Varias respuestas expresaron el deseo de servir en uno de los ministerios, pero la persona no sabía cómo involucrarse. Todos los ministerios se enumeran en el boletín y, a menudo, hay llamamientos para nuevos participantes en forma de anuncios en el boletín, pero parece que la gente no toma el boletín, o tal vez no lo lee por completo. Esto encaja con otra preocupación sobre el poco uso de las redes sociales o la falta de presencia parroquial en Twitter o Instagram. Las redes sociales son el medio por el cual la mayoría de los feligreses o personas interesadas obtienen su información. Las redes sociales deben expandirse y actualizarse para atraer a una base de población más amplia.

Cuando se les preguntó “Si pudiera mejorar inmediatamente una cosa en la parroquia o la iglesia, ¿qué sería?”, recibimos una larga lista de deseos e ideas para mejorar. Estos son algunos de ellos, algunos de los cuales se reflejan en los segmentos de participación y misión de la discusión.

Un sacerdote permanente de habla hispana.

Más misas en español.

Catecismo en español.

Traer de vuelta la misa en latín.

Traer de regreso eventos comunitarios como cenas, encuentros y saludos entre feligreses, estudios bíblicos, conferencias, etc.

Tener mini lecciones antes de la misa.

Páginas de ministerio en las redes sociales.

Arreglar el sistema de sonido. Es difícil escuchar y entender a los sacerdotes.

Más información sobre aplicaciones católicas, sitios web y tecnología para jóvenes.

Más acceso a los sacerdotes. Todo necesita una cita.

Hacer misas bilingües, como en la vigilia pascual.

Traer de nuevo a los anfitriones de hospitalidad que saludan a los feligreses al entrar en la iglesia.

Más adoración al Santísimo.

El seguimiento del Ministerio es deficiente. Los mensajes se atorán en la oficina.

Etiquetas con nombres y/o fotos de personas que ayudan en una Misa determinada: Lector, Sacristán, Coro, etc. No sabemos el nombre de nadie.

Prohibir que las personas sin discapacidad se sienten en las primeras filas. Las personas sordas que asisten a Misa no pueden ver al intérprete.

Confesión antes de la Misa.

Oportunidades sociales para niños y adultos después de la Misa.

Participación

Puntos destacados de la discusión:

Los feligreses apreciaron el proceso del sínodo porque les dio la oportunidad de expresar sus ideas y sentir que están siendo escuchados. Algunos dijeron que se sentía como la primera vez que los escuchaban.

Las personas están buscando formas de participar en ministerios, como servir a los pobres, RICA, convertirse en lectores, pero a menudo enfrentan limitaciones de tiempo. El servicio comunitario ayuda a las personas a sentirse involucradas. Otros no se sienten bienvenidos porque no están casados por la iglesia o están divorciados. Algunos de los que están involucrados dicen que están al límite y no pueden hacer más, a pesar de ver necesidades.

También están buscando formas de involucrarse más con su 'yo' espiritual. Leer la Biblia, confesarse y orar. Están buscando respuestas a preguntas sobre su religión y sus escrituras. Algunos, adultos, jóvenes, niños, no saben cómo participar en la Misa o no la entienden completamente. Si bien muchos de los que han pasado por RICA están bien informados sobre la iglesia, otros no lo están y no entienden el significado de la Misa y la Eucaristía. Los feligreses no están al tanto de las oportunidades de capacitación y aprendizaje que están disponibles. Para algunos, pertenecer a un grupo del rosario y poder asistir a la misa diaria transmitida en vivo es importante.

La iglesia ha respondido mejor a los feligreses de habla hispana a través de grupos de oración adicionales y misas de los miércoles por la noche. Se sugirieron más Misas en español, así como en filipino.

Es importante sentir que se tiene amigos en Santa Catalina. La falta de interacción, compañerismo y eventos como barbacoas ha perjudicado la participación. Las iglesias cristianas facilitan que las personas se conecten entre sí. Las personas necesitan ser saludadas cuando llegan a la iglesia. La comunidad debe ser invitada. La parroquia necesita más actividades y oportunidades de voluntariado para unir a la gente.

Las discusiones se centraron principalmente en las siguientes áreas.

Jóvenes

Para los jóvenes, los retiros, las clases de confirmación y LifeNights presentaron oportunidades para ser escuchados.

Los feligreses jóvenes aprecian las homilías que discuten los problemas que enfrentan, si se relacionan o abordan un problema mundial o eventos actuales que les interesan.

Algunos jóvenes sienten presión de grupo cuando se trata de la iglesia, por temor a que se burlen de ellos si asisten. Les preocupa ser juzgados por aquellos

que no asisten a la iglesia y temen hablar abiertamente de sus creencias religiosas. Solo una fracción de los graduados de las escuelas católicas continúan asistiendo a misa. La "sociedad liberal, moderna" lo dificulta. Es más fácil asistir a la iglesia cuando lo hacen tus amigos. La formación en la fe debe ser una opción para los adolescentes, y debe ser interesante y atractiva.

El proceso de confirmación para los jóvenes lleva más tiempo que en otras parroquias. Los adolescentes quieren clases que sean más divertidas, más enérgicas y menos aburridas. Algunos no quieren comprometerse con LifeNights y renunciar a una parte de sus fines de semana. Algunos sienten que aprender sobre religión es demasiado difícil, no son lo suficientemente buenos y se dan por vencidos. Algunos tienen otras prioridades, como la escuela.

Santa Catalina y la iglesia católica se enfrentan a la competencia de otras religiones que utilizan música de alabanza, entretenimiento, redes sociales, tecnología, homilías que son "más una conversación", programas para niños. Pueden mudarse para asistir a la universidad. La parroquia necesita tomar medidas para alentarlos a participar en los ministerios. Algunos encuentran que la misa es aburrida e incomprensible, y no recibe el mismo énfasis que recibieron las generaciones pasadas. Los mileniales, personas nacidas en las décadas de 1980 y 1990, se han distanciado. "La gente encuentra lo que necesita en otros lugares", dijo uno. "Me encanta la música de la misa de las 8:30", dijo otro.

Niños y familias

Hay necesidad de involucrar y enseñar a los niños. Esto incluye familias jóvenes y familias con niños. La iglesia necesita ministerios que puedan ofrecer actividades para niños y actividades mientras los padres asisten a Misa, así como cuidado de niños para las madres. Los niños necesitan que se les enseñe la Misa o que tengan sus propios asistentes de adoración, para que sepan cómo participar en ella y se sientan cómodos y parte de ella. Se necesita hacer más esfuerzo para explicar la Misa. Se debe restaurar el coro de jóvenes. Uno citó las preocupaciones especiales de los niños con autismo.

Los padres deben llevar a sus hijos a la iglesia y apoyar la formación en la fe de los adolescentes. Algunas familias no están criando a sus hijos en la fe ni los animan a ir a la iglesia. Si los padres no están involucrados, sus hijos tampoco lo estarán. La participación les ayuda a comprender su fe.

Necesidades especiales

La comunidad LGBT es ignorada y no se siente bienvenida. Necesita el apoyo de la iglesia y la oportunidad de participar. Este problema no va a

desaparecer. "Son hijos de Dios", dijo un participante. Esta comunidad incluye personas que son LGBT o tienen familiares LGBT.

Los pobres y los sin techo no solo tienen necesidades materiales, sino también espirituales. También tienen necesidades de atención de salud física y mental. Los feligreses preguntaron cómo pueden traer a Dios a sus vidas, cómo correr la voz de que Santa Catalina les da la bienvenida y quiere ayudarlos. Reconocen la diversidad dentro de la comunidad de personas sin hogar, que incluye latinos y jóvenes. Además, la parroquia debería hacer más para atender las necesidades de los convictos y drogadictos.

Las personas mayores, las personas en hospicios, las personas que no pueden conducir por sí mismas a la iglesia tienden a ser desatendidas. La parroquia solía tener un ministerio principal para brindar apoyo y utilizar sus talentos. Los participantes piensan que se puede hacer más para brindar oportunidades sociales a los ancianos y así poder conocerse entre sí mismos.

Es necesario que existan más oportunidades para las mujeres. Las mujeres que están considerando abortar necesitan apoyo.

La ubicación del intérprete sordo puede ser un problema. Una pantalla podría ayudar a las personas sordas a ver. Un lector sordo y un sacerdote signatario serían mejoras. Las familias con niños sordos y la comunidad sorda hispana no están asistiendo a Misa.

Por qué la gente rechaza

El personal, los sacerdotes y los voluntarios deben ser más acogedores. Algunos feligreses sintieron que el personal les "habló mal". La parroquia necesita encontrar maneras de dar la bienvenida a los recién llegados.

Algunas personas no quieren ser incluidas. Han perdido su sentido de conexión, o han perdido su fe en Dios, o sienten que no tienen que asistir a la iglesia para conectarse con Dios. Algunos se han vuelto católicos sólo de nombre. Algunos sienten que la iglesia es demasiado rígida. Es posible que se sientan demasiado ocupados para asistir a la iglesia o que se centren en sus propios intereses. Algunos pueden haber perdido su fe debido a las cosas malas y al sufrimiento que ha ocurrido en sus vidas. Quieren algo que los mueva emocionalmente.

Los Católicos divorciados, las madres solteras y los católicos solteros sienten el dolor de ser excluidos. Algunas parejas pueden encontrarse en un matrimonio en el que uno es católico y el otro no, lo que genera un conflicto. Algunas personas han tenido una experiencia negativa en algún momento de sus vidas y se alejan de toda la iglesia porque se sienten "heridos por la iglesia". Algunos

se sienten juzgados y además que la iglesia es de mente cerrada. Algunos sintieron que no recibieron el apoyo que necesitaban al enfrentar una pérdida o una crisis.

Algunos sienten que la cultura exterior no apoya las "reglas y regulaciones". Algunas personas no quieren ponerse el atuendo apropiado para asistir a la iglesia. Algunos sienten que los honorarios y gastos que se les puede pedir que paguen están fuera de su alcance.

Algunos no entienden las homilías o no están de acuerdo con lo que dijo un sacerdote en una homilía. Algunos dijeron que les gustaría que los sacerdotes fueran más interactivos y enérgicos. A algunos les ha resultado difícil entender a nuestros sacerdotes. "Muchas veces, su dialecto y acento inhiben su capacidad de expresarse en inglés, y hay muchas personas a las que les irrita y molesta mucho eso. ¿Cuántos de nosotros animamos a nuestros muchachos a convertirse en sacerdotes? Ese es el problema." Un feligrés observó que los sacerdotes necesitan disminuir su cadencia; el problema no es la cadencia, es hablar claramente al micrófono.

Los católicos siguen sintiendo el dolor del escándalo de los abusos sexuales y se alejan. Es posible que no estén al tanto de los pasos tomados. Pueden estar limitados por lo que ven en la televisión y en la publicidad de abogados que buscan clientes abusados.

El Covid ha mantenido, o alejado a algunos. O tienen miedo de asistir, o han perdido el hábito de asistir. La gente quiere un lugar donde puedan orar, meditar y rezar el rosario, incluso 15 minutos después de la misa.

Misión

Puntos destacados de la discusión:

Cuando se pregunto, ¿cómo vive su fe?, la respuesta abrumadora fue, "la oración".

La misa es nuestra oración más importante.

Entre otras formas en que vivimos nuestra fe están leyendo la Biblia, tomando clases y aprendiendo, y a través de prácticas como la adoración, manteniendo conversaciones familiares sobre nuestra fe.

Vivimos nuestra fe tratando a los demás con amabilidad; siendo respetuoso. Vivimos nuestra fe a través de nuestro servicio a los demás y a través de nuestro trabajo en los ministerios, participando en oración/pequeños grupos de fe, ayunando y aprendiendo lo que podamos a través de las redes sociales y la programación de televisión.

La inspiración de nuestra fe proviene principalmente de los miembros de la familia: mamá, padres, abuelos. Y también sacerdotes y maestros.

Hay problemas sociales que la Iglesia debe abordar: discriminación; falta de vivienda; abusos sexuales: violencia doméstica; salud física y mental; cambio climático; aborto.

Hay algunas comunidades de las que no se habla tanto, pero los feligreses querían saber cómo podríamos discutir y trabajar mejor con ellos, incluidos los LGBTQ y los católicos divorciados.

Otros temas mencionados: temas de inmigración; la división política; los ancianos; y los enfermos

La misión de la iglesia debe ser unir a las personas, la unidad y la evangelización.

Más eventos como estas sesiones de escucha serían útiles.

Cuando se trata de educación religiosa, algunos querían saber por qué no hay coherencia en la preparación para los sacramentos. ¿Por qué diferentes parroquias tienen diferentes números de años para prepararse?

Entre los temores que demostraron los feligreses estaba el de perder a otros feligreses: ¿quién va a mantener la iglesia en marcha?

Algunos citaron la necesidad de enseñanza/catecismo sobre nuestra fe, sobre los sacramentos.

Tendemos a ver a las mismas personas involucradas en los ministerios. A algunos les gustaría ver más voluntarios y permitir que otros tengan la oportunidad de servir.

Lograr que la gente regrese a la iglesia; ofrecer más reuniones.

Una mejor conexión con los jóvenes es importante.

Más misas en español y un sacerdote nativo de habla hispana servirían mejor a nuestra comunidad.

No estamos aquí para entretener o para ser entretenidos. Los católicos necesitan aprender los conceptos básicos de nuestra adoración y los principios de nuestra fe. Muchas personas no tienen educación acerca de su fe.

Observaciones sobre el proceso del Sínodo

A raíz de la pandemia de Covid-19, escuchamos respuestas como "Extraño la iglesia" y "Ojalá pudiéramos reunirnos en persona". Pero muchos no han regresado a Misa. Muchos no sabían de las difíciles decisiones que se tomaron para cerrar las iglesias y mantenernos a salvo; la pandemia afectó al mundo entero, había que tomar decisiones en todos los niveles: federal, estatal, de condado, diocesano, parroquial.

Mirando hacia atrás en lo que se logró durante esta fase del Sínodo con el tiempo disponible y todo lo que logramos, no llegamos a todos. Intentamos a través de cuestionarios llegar a las personas que ya no asisten a la iglesia, junto con los no católicos. Invitamos a los feligreses a llevar los cuestionarios a sus familiares y amigos para que pudieran completarlos, pero solo recibimos algunos. Así que no se escucharon todas las voces de los marginados, pero hicimos lo mejor que pudimos con el tiempo asignado y la disponibilidad. Zoom nos ayudó a mantener discusiones de manera segura, pero la opción mejor y más efectiva son las reuniones en persona que nos permiten reunirnos en comunidad. Sin embargo, llegamos a conocernos y descubrimos que tenemos más en común que diferencias mientras viajamos juntos.

Siguiente paso, de la Oración del Sínodo: "Espíritu Santo, Contigo solo para guiarnos, siéntete como en casa en nuestros corazones; Enséñanos el camino que debemos seguir y cómo debemos seguirlo".

###